

Libros

DEATON, Angus: *El gran escape. Salud, riqueza y los orígenes de las desigualdades*, FCE, México 2015, 403 pp. ISBN: 978-84-375-0735-4.

Una historia esperanzadora y mal rematada. Así rezaría el título de esta reseña. La desigualdad está de moda. Desde que la Gran Recesión abriese en buena parte de los países más desarrollados una brecha social y económica de la que no será fácil recuperarse, los economistas de la desigualdad se han convertido en las nuevas estrellas del debate público. Solo de este modo se explica que el francés Thomas Piketty haya vendido centenares de miles de copias de su *Capital en el siglo XXI*, un volumen de 700 páginas que pocos tendrán en la mesilla de noche. Junto a Piketty, menudean las publicaciones y apariciones públicas de Milanovic, Stiglitz o Krugman alertando sobre un asunto que resulta dolorosamente familiar para cualquier estudioso de la pobreza: la inequidad no solo supone una condena injusta para el que la padece, sino también un problema para el conjunto de intereses de la sociedad, que ve cómo las diferencias excesivas lastran sus perspectivas económicas, debilitan el sentimiento de mutua responsabilidad y erosionan la credibilidad de las instituciones.



Precisamente este argumento es el que desarrolla de manera convincente Angus Deaton. El profesor de Princeton y último premio Nobel de Economía desenmaraña de forma pedagógica y convincente la hipótesis central de este debate: en materia de salud y bienestar globales, el último siglo es un éxito sin paliativos que deja al mundo muy por encima de cualquier otra época de la historia; sin embargo, para una parte sustancial (aunque decreciente) del planeta, el lugar en el que uno nace determina todavía de por vida sus oportunidades y sus derechos más fundamentales.

El libro se estructura de forma sencilla. En su primera parte, el autor aborda la evolución revolucionaria de los indicadores de salud y la esperanza de vida a lo

largo de la historia reciente. Primero dentro de los propios países industrializados y, a partir del último cuarto del siglo xx, en buena parte del resto del planeta, la introducción de vacunas y antibióticos, la universalización de los servicios de salud o la mejora de los sistemas de agua y saneamiento transforma las sociedades “hasta el punto (aparentemente imposible) de que la esperanza de vida aumentase varios años por cada año transcurrido”. Pero las diferencias persisten sea por el estancamiento de los niveles de mortalidad infantil en África Subsahariana y regiones de Asia, sea porque los mayores de los países ricos están rompiendo el techo establecido durante buena parte del siglo pasado.

El segundo bloque se centra en el análisis del bienestar y de la pobreza. Es interesante que Deaton haya decidido comenzar con el caso de Estados Unidos, un país que creció de manera continuada hasta los años setenta al tiempo que redujo las brechas de desigualdad entre razas, grupos de ingreso y franjas de edad. Desde entonces el crecimiento ha sido desigual, pero la capacidad de redistribución del Estado ha sufrido de forma desproporcionada, generando la sociedad dual en la que están atrapados ahora. En cierto modo, esa ha sido también la historia del conjunto del planeta desde finales de los 80, con países en desarrollo creciendo de manera acelerada, los niveles de pobreza reduciéndose incluso en regiones tan vulnerables como África y el conjunto de países disponiéndose de forma más continuada en la curva general de progreso. La posibilidad de que el planeta entre en una fase prolongada de ralentización intermitente del crecimiento con desigualdad —como sugieren algunos analistas alarmados por la crisis de las materias primas— debería ser motivo de preocupación.

Si las dos primeras partes son un empaquetado inteligente y didáctico de algunas lecciones del desarrollo ampliamente aceptadas, la sección dedicada a las soluciones es sin duda la más polémica ya que se centra en un ataque a la ayuda internacional: “Cuando las ‘condiciones para el desarrollo’ son las adecuadas, la ayuda es innecesaria; cuando las condiciones locales son hostiles al desarrollo, la ayuda no es útil e incluso hará más mal que bien si perpetúa esas condiciones”. No hace falta decir que este argumento —ilustrado con diferentes ejemplos— no sentó nada bien a los campeones de la ayuda, con Bill Gates a la cabeza. En su crítica, “Un libro excelente con un gran defecto”, el filántropo acusa a Deaton de ignorar el papel fundamental de la ayuda en el desarrollo de innovaciones que transforman sectores claves del bienestar humano, como la salud y la agricultura.

El ensañamiento del autor contra la ayuda es peculiar, por decirlo de forma suave. En primer lugar, los recursos de la cooperación son ya una parte menor de los flujos de financiación del desarrollo, donde las remesas o la inversión directa y en cartera juegan un papel mucho más relevante. Por otro, lo que él cuenta ya estaba dicho en gran medida por autores serios como William Easterly (*La carga del hombre blanco*) y otros más prejuiciados como Dambisa Moyo (*Ayuda muerta*). En tercer lugar, el espacio que Deaton destina a criticar la ayuda lo desperdicia no hablando de otros factores extremadamente relevantes —como el comercio o las migraciones— a los que dedica, literalmente, una página y media.

Es una verdadera lástima, porque *El gran escape* ofrece un enfoque al mismo tiempo histórico y modernísimo que se alinea con una nueva estrategia global del desarrollo (los Objetivos de Desarrollo Sostenible) en donde la equidad se ha convertido con la sostenibilidad en un hilo conductor de las acciones de la comunidad internacional. Es una pena que esta consistencia flaquee en el capítulo de las recomendaciones. Si se trataba de dar su opinión sobre la ayuda, Angus Deaton debería haber escrito dos libros, en vez de uno.

Gonzalo FANJUL

Director de Análisis del Instituto de Salud Global de Barcelona

FETJÖ, François: *Réquiem por un Imperio difunto. Historia de la destrucción de Austria-Hungría*, Encuentro, Madrid 2015, 494 pp. ISBN: 978-84-9055-123-3.

Historia, relaciones internacionales, política y geopolítica se mezclan e interrelacionan en la obra que tenemos entre manos. El resultado es un compendio homogéneo y brillante que analiza las consecuencias, las implicaciones y las razones que condujeron a la desaparición del imperio austrohúngaro, fenómeno que generó un impacto ineludible en el orden y en la estabilidad europeas.

François Fejtö maneja simultáneamente dos niveles de análisis, con la virtud de saber relacionarlos, puesto que se suceden cronológicamente, a modo de causa-efecto. Por un lado, uno más general que hace referencia al desarrollo de la I Guerra Mundial (centrándose sobre todo en los aspectos diplomáticos). Por otro lado, la participación de Austria-Hungría en el citado acontecimiento, lo que sentó las bases para su destrucción (que no disgregación o caída, advierte el autor). En efecto, Fejtö enfatiza el concepto de destrucción que, en este caso, no obedeció al mal funcionamiento interno del Imperio austrohúngaro (que tampoco niega). Más bien, se reconoce que uno de sus grandes déficits consistió en desestimar los deseos autonomistas de algunos de sus países integrantes o al establecimiento de alianzas contra-natura (con Alemania) sino a una acción/decisión procedente del exterior.

Dentro de estos dos niveles de análisis, existen apartados en los que profundiza con magisterio, recurriendo a las más variadas fuentes, con la finalidad de demostrar la tesis que nos presenta al inicio de la obra:



«Sin querer defender a los alemanes, comparto la opinión de los que piensan que la causa más profunda de la guerra residía en la rigidez del sistema europeo, donde la desconfianza, los miedos recíprocos, las definiciones anacrónicas de intereses-nacionales, la febril ascensión del paneslavismo, consideraciones de prestigio y, *last but no least*, la ductilidad de las opiniones públicas se conjugaron para impedir una adaptación racional a los cambios de relación de fuerzas» (p. 37).

A lo que se añade:

«Resulta claro que las grandes potencias estaban, en 1914, completamente dispuestas a enfrentarse y que tenían dos intereses comunes: adelantarse al adversario y echar sobre él la responsabilidad de la guerra» (p. 56).

Fejtő sigue un orden escrupuloso que empieza por explicar las causas que provocaron la I Guerra Mundial. Así, examina una serie de acontecimientos o tensiones, perceptibles desde la segunda mitad del siglo XIX. El listado es amplio: el ansia de revancha de Francia hacia Alemania tras la derrota de 1870, el desarrollo de un imperialismo ruso y el crecimiento con aspiraciones hegemónicas de Alemania, nación que perseguía el reconocimiento de gran potencia, esto es, un estatus similar al que ostentaban Francia o Inglaterra. Con todo ello, Fejtő sentencia que hacia 1912-1913 había un ambiente que inducía a pensar que el desarrollo de una gran guerra se hallaba próximo, pese a la multiplicación de los esfuerzos diplomáticos por evitarla o al protagonismo que había adquirido el movimiento pacifista desde finales del siglo XIX.

Explicado este ambiente pre-bélico, el autor se centra en la situación en la que se hallaba ese mosaico de territorios y de poblaciones que constituían el Imperio austrohúngaro, tan extenso geográficamente como heterogéneo desde el punto de vista étnico.

Al respecto, a través de un exhaustivo recorrido cronológico, se remonta a su génesis, explica su evolución a lo largo de los siglos y enumera linajes, tratados, alianzas o reformas sociales. No se trata de un relato aséptico sino que va extrayendo conclusiones. La principal de ellas es que en 1914, el Imperio austrohúngaro presentaba un buen número de aspectos disfuncionales (políticos y administrativos) que mermaban su capacidad para responder de manera satisfactoria a los requerimientos que le planteaban sus habitantes y territorios.

La principal anomalía tenía que ver con la emergencia de una conciencia nacional a lo largo del siglo XIX, cuya reivindicación versó en sus elementos distintivos como la lengua o las instituciones de gobierno pero que se topó con las tendencias asimiladoras o centralizadoras. En otros términos: la monarquía austrohúngara no había sido capaz de transitar del absolutismo al constitucionalismo. Además, ese predominio de la centralización no solo repercutió en una deficiente gestión de las “aspiraciones nacionales” sino que también se manifestó en otros ámbitos. Uno de ellos fue el de las estructuras productivas, cuya

obsolescencia impidió un mayor desarrollo productivo, minando los efectos positivos que se podrían haber derivado de la poderosa industrialización.

Esto último le sirve al autor para insistir en que Austria-Hungría no era un espacio en ruinas antes de la I Guerra Mundial. Asimismo, cultural y políticamente era un referente, disponiendo de partidos políticos con unas bases sociales amplias y una Constitución que se hallaba entre las más liberales de Europa. Obviamente, el Imperio austrohúngaro presentaba carencias pero susceptibles de solventarse por la vía de las reformas, algo que intentó su último emperador, Carlos I, cuya figura domina buena parte de la obra. Al respecto, Fejtő ofrece un listado de las maniobras que realizó el emperador y de las tácticas empleadas, las cuales aunque partían de intenciones sensatas, contenían un error de base: aspiraba a firmar la paz con los aliados sin enemistarse con Alemania, de quien Austria-Hungría se había convertido casi en satélite.

¿Qué factores pudieron inducir a Carlos I a actuar de esta manera? En primer lugar, el rechazo de la influencia que Berlín ejercía sobre su monarquía. En segundo lugar, y principal, que Reino Unido y Estados Unidos, no tenían interés en despedazar el Imperio austrohúngaro. Por el contrario, entendían que podía modernizarse. En palabras de David Lloyd George, Primer Ministro británico:

«Aunque estemos de acuerdo con el presidente Wilson de que la destrucción de la monarquía austrohúngara no figura entre nuestros objetivos de guerra, pensamos que podemos eliminar ese foco de desorden en esta región de Europa si las nacionalidades de Austria-Hungría vieran que se les concedía verdadera autodeterminación según los principios democráticos a los que aspiran desde hace tiempo» (p. 324).

Sin embargo, el resultado final fue contrario al deseado por el emperador, entre otras razones porque la monarquía austrohúngara era percibida, en particular por la masonería francesa, como un ejemplo de todo aquello que había que eliminar, como un “espacio de barbarie”. Además, finalizada la guerra, entre los vencedores predominó el revanchismo, se aplicó el principio de las nacionalidades, se eliminaron las fronteras históricas y aparecieron un buen número de nuevos estados.

En consecuencia, el mapa político europeo se alteró notablemente, de tal manera que Fejtő, citando a Pierre Miquel, concluye de la siguiente manera: «La injusticia de la opresión de los pueblos por los antiguos imperios se sustituyó por la arbitrariedad de un recorte inspirado más en los apetitos que en las realidades étnicas o lingüísticas» (p. 427). Con este escenario, el final de la I Guerra Mundial solo supuso un punto y seguido. Se firmó el acta de defunción del Imperio austrohúngaro pero Europa Central mantuvo intacta su escarapela de inestabilidad.

Alfredo CRESPO ALCÁZAR
Doctor por la Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

MOUFFE, Chantal: *La paradoja democrática. El peligro del consenso en la política contemporánea*, Gedisa, Barcelona 2016, 160 pp. ISBN: 978-84-16572-35-9.



Este trabajo, publicado por primera vez en el año 2000, constituye sin lugar a dudas una de las obras de referencia en la teoría política de los últimos quince años. Aquí y en *El retorno de lo político* se desarrolla el pensamiento de Chantal Mouffe de forma más clara y elaborada. Para contextualizar la aportación de Mouffe hay que tener presente que nos encontramos ante una destacada exponente de la teoría post-marxista que, a lo largo de su carrera, ha pretendido combinar reflexión y praxis en forma de activismo social y político. En esta tarea la pensadora belga ha contado con la colaboración de Ernesto Laclau —pareja intelectual y sentimental— con quien ha firmado obras como *Hegemonía y Estrategia Socialista*, de obligada referencia en los círculos situados a la izquierda de la socialdemocracia.

Hay que señalar que no nos encontramos ante un trabajo elaborado de una sola vez, sino ante una recopilación de cinco artículos escritos en diferentes momentos de la actividad docente e investigadora de Mouffe. El libro plantea un objetivo muy conciso que no se oculta en ningún momento: criticar y superar lo que la autora considera la teoría democrática dominante, que no es otra que la de la democracia liberal. En este sentido se puede decir que la tesis fundamental del trabajo, esto es, la paradoja democrática, es la fraguada por la relación antagónica entre dos tradiciones que confluyen en un determinado momento histórico: el liberalismo y la democracia. En tanto que para Mouffe no se trata de realidades fácilmente conciliables, la tensión entre ambos conceptos se extiende desde el primer capítulo al resto de la obra. Así, la autora sostiene que esta relación perjudica a la democracia y critica los intentos de síntesis tanto en el plano moral (Rawls o Habermas) como en el práctico (Tercera Vía, Neue Mitte, entre otros).

El segundo capítulo está dedicado a analizar las tesis de Carl Schmitt. En particular Mouffe considera que la condición de homogeneidad que apunta Schmitt para que la democracia funcione, si bien no es incorrecta, necesita una redimensión. Para la autora belga habría que pasar del concepto homogeneidad al concepto “comunalidad” con el fin de superar falsas reconciliaciones en torno a lo que la autora considera el “consenso de centro”. Del pensador alemán rescata también la dicotomía “amigo-enemigo”, idea recurrente en Mouffe como una dualidad constitutiva de la política que solo puede ser reconducida a un esquema “amigo-adversario” en el que el enfrentamiento ideológico no conlleva el cuestionamiento del derecho del oponente a existir.

El tercer capítulo se basa en los trabajos de Wittgenstein. Desde el primer momento la autora deja claro que no se trata de reinterpretar la obra de Wittgenstein sino de utilizarla para superar la lógica liberal racional de la teoría democrática, cuyo inicio sitúa en Hobbes. En ello puede apreciarse la importancia que Mouffe y Laclau conceden al lenguaje como generador de nuevas categorías e identidades políticas. Además, en este capítulo aparece ya el modelo alternativo que será desarrollado en los siguientes capítulos: la democracia agonista.

Es en el capítulo cuarto donde comienza a vislumbrarse la propuesta democrática de Mouffe, una alternativa en la cual el poder, el conflicto y la división deben ocupar un papel central. Ello resulta lógico si tenemos en cuenta que para esta autora el conflicto es un elemento constitutivo de la política y, como tal, no puede ser reducido ni erradicado bajo ningún consenso moral. Cualquier consenso, sostiene Mouffe, encierra una hegemonía impuesta que excluye de forma coactiva puntos de vista e intereses que dejan de ser atendidos. En esta tesitura, el objetivo más plausible pasa por encontrar un acomodo contingente al conflicto inherente a "lo político" en una fórmula que permita la máxima expresión del pluralismo social compatible con la convivencia pacífica. Esta fórmula es para Mouffe la de la "democracia agonista", un proyecto de democracia radical, inclusiva y pluralista que desborda los márgenes del modelo liberal. Así, en este capítulo aparecen de nuevo duras críticas al racionalismo y universalismo de autores como Rawls o Habermas, al sostener la autora que las teorías políticas de ambos pensadores yerran cuando pretenden reducir el conflicto político mediante fórmulas consensuales basadas en la moral kantiana.

Por último, en el quinto capítulo Mouffe desarrolla una crítica a las prácticas políticas de centro que han tratado de superar la referida paradoja democrática. Aquí centra sus críticas en la Tercera Vía de Giddens y de Blair y la triangulación de Bill Clinton. La opción del Nuevo Laborismo británico recibe el grueso de sus inyectivas, llegando a ser calificado como "Panfleto Fabiano" o "ejemplo de clintonización de la socialdemocracia europea". Mouffe considera que estas opciones centristas justifican una dominación de la economía sobre la política bajo un consenso que sirve para legitimar situaciones de "dominación". A su juicio, el intento de estas propuestas de superar la dicotomía entre izquierda y derecha deja huérfanos de protección a los intereses y necesidades de amplios colectivos sociales. Este empobrecimiento de la oferta política resulta especialmente peligroso porque genera un vacío que puede terminar siendo ocupado por formas de identificación de tipo religioso, nacionalista o étnico que ven al otro no ya como un adversario legítimo sino como un enemigo al que hay que destruir.

A modo de conclusión, la obra adolece de algunas carencias entre las que cabe destacar una alusión un tanto confusa a la democracia deliberativa. Así, sería de agradecer una mayor precisión de los elementos de este modelo que la autora considera válidos, por cuanto que, de otra forma, sus críticas al racionalismo de Habermas podrían entenderse extensivas al conjunto de su propuesta deliberativa. Además, a lo largo de los capítulos se percibe una cierta constricción dentro de un esquema analítico post-marxista que lleva a preguntarse si este trabajo no podría haber dado mucho más de sí de haberse liberado la autora de las propias

ataduras ideológicas. En cualquier caso, aunque su parte propositiva pueda resultar un tanto insatisfactoria, encontramos en *La Paradoja Democrática* un interesante análisis crítico de la realidad y un claro exponente de cómo el pensamiento teórico sirve a veces de inspiración para movimientos políticos que, como el 15-M o *Podemos*, aspiran a transformar el *statu quo*.

Carlos RICO y Alberto PRIEGO

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Departamento de Relaciones Internacionales. Universidad Pontificia Comillas (Madrid)

Otros libros

Economía

MASON, Paul: *Postcapitalismo. Hacia un nuevo futuro*, Paidós, Barcelona 2016, 432 pp. ISBN: 978-84-493-3187-9.



El periodista y economista Paul Mason nos explica cómo, sin que lo veamos, avanzamos *hacia un nuevo futuro*: el *postcapitalismo*. En el centro de este cambio se encuentra la revolución tecnológica y de la información, cuyos efectos —por sus aportaciones contradictorias dentro del capitalismo— ponen el mundo moderno en peligro. Se advierten situaciones contradictorias, complejas e incomprensibles. Por un lado, la abundancia de riqueza y alcances científicos y tecnológicos; por otro, el aumento de la desigualdad y de una crisis que no llega a su fin. Hace falta crear un orden global sostenible, con el fin de restablecer el dinamismo económico para el futuro. El nuevo modelo propuesto

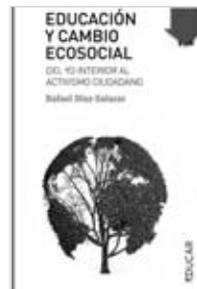
no es el capitalismo ni el socialismo, sino el postcapitalismo. Sobre la competitividad, la propiedad privada y el beneficio, elementos característicos del capitalismo, y cómo estos han vuelto a ser obstáculos para el desarrollo social y científico, Paul Mason expone la interacción entre la tecnología, la economía y la lucha de clases. Desde los ciclos económicos largos de Kondratiev, el autor se adentra en estos ciclos largos que trazan la historia buena y mala del capitalismo. Por eso, se pregunta cuáles son las condiciones que permitieron el establecimiento de las nuevas tecnologías en la sociedad. Para Mason, la clave está en la lucha de clases. La lucha del sindicalismo por un salario sostenible y la dignidad de las condiciones de vida, ha supuesto el inicio del desarrollo

de las nuevas tecnologías por parte del capitalismo. En otros términos, invertir en las nuevas tecnologías ha hecho aumentar la productividad y el beneficio, pero los salarios no han crecido en la misma proporción. Desgraciadamente, el sindicalismo ha perdido fuerza; sus esperanzas están hoy en las clases “numéricas” cuya idea principal es la liberalización de la información, procurando emanciparla de la injerencia de jerarquías y Estados. Ello rompe la lógica del mercado; ya no se busca la satisfacción del beneficio sino la de las necesidades: la creación o el trabajo pierde entonces su valor. Al leer *Post-capitalismo. Hacia un nuevo futuro*, el lector descubrirá ideas alternativas frente a la crisis del capitalismo actual.—Désiré Rigobert AYINA, SJ.

Educación

DÍAZ-SALAZAR, Rafael: *Educación y cambio ecosocial. Del Yo interior al activismo ciudadano*, PPC, Madrid 2016, 280 pp. ISBN: 978-84-288-2953-3.

Rafael Díaz-Salazar, profesor de Sociología y Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid, se adentra en esta reflexión desde unas coordenadas vitales que le permiten darle un enfoque integral a la misma: como educador (docente universitario y padre), como activista sociopolítico internacionalista y global; y como persona creyente, de espiritualidad cultivada. Esto constituye uno de los aportes más relevantes de la presente obra. Además, la revisión de abundante literatura y de la praxis educativa documentada, permiten al autor contestar a dos preguntas: ¿cómo llega una persona a desarrollar un proyecto de vida comprometido con la ecología y con la justicia social? Y, ¿qué tipo de educación puede facilitararlo? La respuesta a la primera cuestión se apunta en el subtítulo: el cultivo de la interioridad es la piedra angular en la formación de personas capaces de dar un sentido a sus vidas más allá de la limitada propuesta del consumo alienante y deshumanizador. Díaz-Salazar defiende una aproximación a la interioridad, a la espiritualidad y a la trascendencia a partir del diálogo entre corrientes sapienciales diversas, ya sean agnósticas, ateas o teístas, e ilustra el recorrido desde el interior hacia la conversión ecológica y el compromiso social a través del Sermón del Monte (cf. Mt 5), presentándolo como camino válido tanto para creyentes como para no creyentes. En lo que toca a la segunda pregunta, su punto de partida versa en el cuestionamiento de los fines de la educación y de una crítica a los sistemas de enseñanza en los que prima la instrucción tecnocrática al servicio del mercado. Propone una profunda transformación educativa que implique a las familias, a los movimientos asociativos infantiles y juveniles y a los centros escolares en la formación de ciudadanos sensibles con el planeta y capaces de conducir proyectos vitales basados en la interioridad y el activismo eco-social. En cuanto al papel de los centros educativos, el autor justifica por qué esta transformación solo será posible si impregna todos los aspectos de la activi-



dad escolar, así como si cuenta tanto con la participación de las familias como con un profesorado articulado en redes de docentes y conectado con su vocación educativa. Muchas de sus conclusiones se fraguan en la experiencia de las organizaciones que trabajamos apoyando a los centros escolares en este propósito desde la Educación para la Ciudadanía Global. Una buena lectura para toda persona que busque en la educación un camino de transformación personal y social. – Irene ORTEGA.

Espiritualidad

KEUL, Hildegund: *Matilde de Magdeburgo. Poeta, beguina, mística*, Herder, Barcelona 2016, 176 pp. ISBN: 978-84-254-3415-0.

MAGDEBURGO, Matilde de: *La luz que fluye de la divinidad*, A. Otero (trad.), Herder, Barcelona 2016, 400 pp. ISBN: 978-84-254-3413-6.



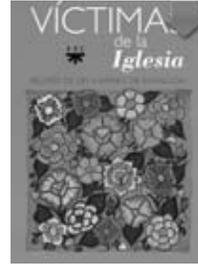
Existen verbos que caracterizan de forma sublime la experiencia teológico-espiritual de muchos hombres y mujeres expuestos al misterio cristiano. “Alabar” fue el verbo preferido por el *Poverello* de Asís, en “conocer” y en “ver” se dedicó Hildegard von Bingen, “amar” lo escogió el ejercicio espiritual de Beatriz de Nararet, a “caminar hacia el País de la Libertad” se ocupó Margarita Porete, “abandonarse” fue la opción del dominico Eckhart, “maravillarse” fue el destino del suabo Heinrich Seuse, en “examinar(se)” consistió el afán de Ignacio de Loyola. Si trazáramos una línea con los verbos mencionados, encontraríamos una serie de hombres y de mujeres anhelantes de la experiencia de Dios. Entre ellos, emerge la vida y la obra de Matilde de Magdeburgo. Su verbo: fluir, exudar. La editorial Herder publica su gran texto *La luz que fluye de la divinidad* y un estudio en donde se analizan las tres facetas de esta mística del siglo XIII: poeta, beguina y mística. Esta reseña presenta ambas publicaciones. En primer lugar, ante la cuestión qué

obra debería leerse, si el texto directo de Matilde o bien, por el contrario, el estudio de Keul, tendríamos que remitirnos a la formulación matemática “el orden de los factores no altera el producto”. Y, ¿cuál es el producto? Dejarnos impresionar por la escritura de Matilde. Su experiencia de Dios la define como fluida al igual que lo hace la tinta de su pluma: *Das Buch bin ich*, “yo soy el libro”, llegará a decir. En segundo lugar, Keul dibuja un recorrido biográfico pero como si fuese una topografía interior (o “heterotopías” como las denomina P. Sloterdijk), es decir, esos lugares (el castillo, la ciudad de Magdeburgo y el monasterio de Helfta) que son ocasiones perfectas del encuentro de Matilde con el misterio cristiano.—Eduard LÓPEZ, SJ.

Iglesia

SEGOVIA, José Luis – ANÓNIMO – BARBERO, Javier: *Víctimas de la Iglesia. Relato de un camino de sanación*, PPC, Madrid 2016, 144 pp. ISBN: 978-84-288-2951-9.

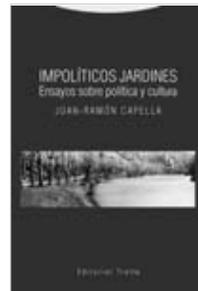
El libro lo forma un capítulo central, que es el “testimonio anónimo” de una mujer abusada por un sacerdote, enmarcado por una reflexión teológica de su acompañante espiritual y por el comentario de su psicoterapeuta. El título, un tanto provocador, busca despertar la responsabilidad no siempre asumida de la Iglesia; el subtítulo evoca el itinerario doloroso y todavía abierto de una mujer creyente herida por quien debería haber sido su buen pastor. Este carácter testimonial es el que da fuerza y unidad a la publicación. La reflexión teológica recuerda la obligación de la Iglesia para afrontar estas situaciones tan injustas. La reflexión, con numerosas alusiones a estudios y a documentos, denuncia el daño que causa el abuso, pero también propone caminos transitables para prevenir estas situaciones, escuchar a las víctimas y ayudar a su sanación. La reflexión del psicólogo creyente que la atendió tiene un carácter más directo y quizá menos sistemático, donde su propia reacción ante el caso y las alusiones al silencio institucional interaccionan con la exposición de las claves del proceso psicoterapéutico. Pero el libro quiere “dar la palabra a un testimonio vivo de una realidad encubierta en nuestra Iglesia” y “presentar un relato sanador” que estimule a otras víctimas y a la Iglesia misma. Ese largo “camino de sanación” nos adentra en el dolor y en el sufrimiento causado por el abuso, en el abismo de la culpabilidad y del autocastigo que puede suscitar. El testimonio sobrecoge y emociona. Sobrecoge por la dureza de la experiencia vivida y por sus efectos prolongados: “Reconozco y confieso que lo escrito en estas páginas está transido de odio, rabia y repugnancia”. Y emociona porque la experiencia de recuperación está acompañada de una fe inquebrantable en un Dios misterioso, con quien habla y a quien escribe sin cesar; aunque a una víctima de abusos “¡qué difícil le resulta comprender a veces a Dios!”. Una fe que no suple la necesidad de mediaciones, un testimonio abierto a la esperanza.—Luis María GARCÍA DOMÍNGUEZ, SJ.



Política

CAPELLA, Juan-Ramón: *Impolíticos jardines. Ensayos sobre política y cultura*, Trotta, Madrid 2016, 192 pp. ISBN: 978-84-9879-630-8.

Juan-Ramón Capella lleva a sus espaldas años de reflexión en torno al derecho y al estado. En esta obra ofrece un ensayo de carácter personal por la vía impolítica. Un camino que no



se casa ni con el politicismo ni con el apoliticismo. Desde una mirada crítica, relaciona cuestiones como la democracia y la igualdad o las vinculaciones entre poder y publicidad. También piensa el futuro sirviéndose de la literatura, del cine y de la historia de la filosofía para lanzar una alternativa al tiempo actual marcado por el progreso; fijando la mirada en las calamidades de hoy sin subsumirlas en él, de tal modo que podamos transitar, de este modo, hacia otro presente. Desde el marco jurídico, Capella analiza el panorama del poder judicial en España. Parte de la situación de que la división de poderes actual es ficticia. Denuncia la falta de independencia real del poder judicial y la cooperación de la prensa que mantiene un mutismo cómplice ante esta situación. Hace falta una valentía en la actividad judicial que solo pasará a formar parte del *habitus* de magistrados, de jueces y de fiscales, cuando puedan saberse amparados en su independencia, a salvo de la intromisión de poderes políticos y sociales. La memoria también tiene su espacio reservado en este ensayo de “calas impolíticas”. El caso de los inicios de la electricidad catalana de Barcelona Traction, con sus puntos oscuros, el capítulo dedicado a esclarecer la muerte de Walter Benjamin y un conjunto de reflexiones sobre la vida y obra de Cervantes se sitúan aquí. Desde el recuerdo hacia el presente; el primer bloque del libro termina con referencias al “doblepensamiento” que se establece entre las relaciones personales asimétricas que se extrapolan a nivel social. También nos sitúa ante la lengua catalana, el hermetismo del sistema electoral o actuales desafíos de la experimentación biotecnológica. Por último, el libro adquiere matices más personales poblando las últimas páginas de recuerdos variados que rescatan la inocencia de la infancia. Estos recuerdos están pasados, evidentemente, por el tamiz de la experiencia pero evocan en el lector, y de hecho el propio autor lo sugiere, una rememoración de la propia niñez. Quien quiera asomarse a esta obra encontrará un mosaico compuesto por reflexiones originales acerca del derecho, del estado y de nuestra sociedad expuesto con un estilo desenfadado.—Miquel ESCUER, SJ.

Pueden consultar online nuestras reseñas de libros,
antiguas y actuales, en el blog
«Libris Liberi. Comentarios y críticas a libros divinos y humanos».
<http://elblogdejavier Sanchez.blogspot.com.es/>

Suscripciones:
Revista Razón y Fe
GCL Apartado 77
39080 Santander (Cantabria) o
suscripciones@grupocomunicacionloyola.com